

Una apuesta por la competitividad de Tumaco, construcción territorial, inclusión productiva y bienestar social



Por: Jessica López Arias,
Responsable de Comunicaciones Internas

Una de las invitadas al acto inaugural del Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite fue Adriana Mejía Hernández, Directora del Instituto de Ciencia Política, ICP, quien presentó el proyecto “Una apuesta por la competitividad de Tumaco, construcción territorial, inclusión productiva y bienestar social”, el cual hace parte de una serie de análisis realizados por el Instituto de Ciencia Política con el apoyo de Fedepalma y el Banco de Desarrollo de América Latina, CAF, en territorios que pese a tener un enorme potencial productivo enfrentan retos estructurales tales como: elevados niveles de pobreza, necesidades básicas insatisfechas y baja presencia del Estado, que se reflejan en la falta de

producción de bienes y servicios públicos y presencia de bandas criminales que pueden generar preocupantes índices de inseguridad y violencia.

Con base en esta caracterización, se han publicado tres análisis sobre las regiones de Urabá, Catatumbo y Tumaco. Estos documentos comprenden un diagnóstico social, económico institucional y recomendaciones de política pública orientadas a ofrecer recomendaciones que permitan enfrentar los principales retos identificados. Pese a la dificultad de estos territorios, los análisis que se han realizado han permitido constatar la presencia de actividades productivas que contribuyen a la creación de un enfoque de bienestar para la población rural a través de empleo formal y desarrollo de capital humano.

Según indicó la expositora, en estos territorios el sector privado ha demostrado tener la capacidad de transformar realidades concretas cuando se articula con el Estado y las comunidades. Así las cosas, se identificaron cuatro factores indispensables para la construcción de un entorno viable para la llegada de este sector a estas regiones del país:

1. La consolidación por parte del Estado de condiciones de seguridad física y la garantía de la protección de la población. En Tumaco, por ejemplo, el flagelo de la extorsión es alarmante, allí cerca del 80 % de los negocios tienen que pagar por la extorsión o exponerse a las represalias de los grupos armados.
2. La existencia de reglas claras que ofrezcan seguridad jurídica en materia de uso de suelos y derechos de propiedad de la tierra, tanto para los ciudadanos que habitan en el campo como para las empresas que apuestan por el desarrollo de actividades productivas en los diferentes territorios.

3. La apuesta por un modelo de desarrollo rural integral que trascienda la lógica de la agricultura familiar de mera subsistencia y ofrezca flexibilidades suficientes para impulsar proyectos productivos que resulten competitivos.
 4. El fortalecimiento de las capacidades institucionales, particularmente a nivel local, que permitan contener las diversas manifestaciones de las economías criminales y garanticen la plena vigencia del Estado de Derecho.
- La construcción de una nueva narrativa sobre el sector empresarial, de tal forma que sea entendido como es, un socio estratégico y un agente regulador capaz de facilitar los procesos de desarrollo integral en los territorios.
 - La importancia de implementar modelos de negocios viables y sostenibles en el tiempo.
 - La pertinencia de priorizar los recursos públicos en la producción y en la comercialización de productos más competitivos. Un ejemplo de ello es atender el estado de los puertos, lo cual permitirá potencializar las industrias presentes y facilitar el florecimiento de otros sectores. El sistema portuario en Tumaco cuenta con 29 muelles, la mayoría no legales, de los cuales el 52 % están contruidos en madera.
 - La finalización del proyecto Nuevo Tumaco, que tiene como objetivo trasladar 13 mil viviendas y desarrollar nuevos proyectos de infraestructura que permitan mayor cobertura en materia de salud y de educación, y además, mitigar la vulnerabilidad del municipio ante desastres naturales.

Hoy en día, Tumaco es el municipio colombiano con mayor cantidad de cultivos ilícitos concentrando el 18 % de hectáreas a nivel nacional, cifra que supera el número de coca sembrada en Bolivia, de acuerdo con la expositora, quien dijo que esto genera graves consecuencias para la integridad de la población y la construcción de una cultura de legalidad.

Finalmente, indicó que el estudio “Una apuesta por la competitividad de Tumaco ofrece recomendaciones de política pública, entre las cuales están:

